de las mismas oscilaba entre el metro y los cuarenta centímetros, bastante más pequeños que el original, cuando en la primera época eran del tamaño natural.

Esta diferencia de tamaño era motivado por el cambio de función. Las de la primera época estaban destinadas a la devoción, a ser figuras de altar; mientras que en la segunda época y dada la difusión de su devoción estaban destinadas a oratorios o conventos; además, en estas últimas imágenes, se aprecia una disminución de la calidad artística y materiales con

el fin de abaratar costes al ser destinadas a la venta y sobre todo exportación de las mismas, hasta tal punto que en Trápani y en otros lugares existían numerosos talleres donde se fabricaban copias de la Madonna "en serie", llegando a existir en un momento, entre los siglos XV y XVI, unos cuarenta talleres solo para las figuras de alabastro.



Sabemos que fueron infinidad de imágenes que, por uno u notro motivo, fueron traídas a España tanto a particulares como a conventos. Desconocemos las que puedan quedar en casas particulares por no existir inventario al efecto; pero no así las conservadas en distintas iglesias, catedrales o museos de conventos de clausura, por ello citamos aquí algunas, por su importancia artística y religiosa.

Entre ellas destacamos una que, por su incierto origen y cuya antigüedad y material la hacen más singular. Se trata de una imagen, catalogada ahora como una copia de la virgen de Trápani, que durante años fue identificada como Virgen del Pilar. Es de alabastro policromado, de unos 73 cms. de altura con pedestal y data el siglo XVI y hoy se custodia en el tesoro de la Catedral de Ntra Sra de los Remedios de la ciudad tinerfeña de La Laguna. Otros ejemplares, cercanos a nosotros, se encuentran, uno en el Monasterio de RR. Benitas de Toledo y otro en el museo del Monasterio de los Padres Franciscanos de Arenas de San Pedro (Ávila).

Terminamos con la imagen, motivo principal de este artículo dentro del pequeño homenaje que la revista "Crónicas" ofrece a la comunidad de Monjas Concepcionistas de La Puebla de Montalbán cuya presencia y oraciones nos acompañan desde hace más de quinientos años y, que se conserva en el convento de las Madres Concepcionistas. Dicha imagen, que no es otra que una copia de La Virgen de Trápani y que corona la puerta principal de su impresionante

iglesia renacentista. Es de alabastro y de pequeño tamaño, lo que nos lleva a catalogarla dentro de las copias de la segunda época, es decir a las esculpidas en el siglo XVI, siglo en el que por deseo del Cardenal D. Pedro Pacheco, nacido en La Puebla de Montalbán en el año 1488 y siendo por entonces Obispo de Jaén, fundó el

convento haciéndose cargo, así mismo, del importe de su construcción.

No tenemos datos concretos de quién, cómo y cuando pudo traer la imagen a dicho convento, pero por deducción de algunos expertos, y entre ellos podemos contar al Padre Victorino, es fácil presuponer que, siendo el Cardenal su fundador y mecenas y Virrey de Nápoles nombrado por el Emperador Carlos V durante los años 1553 a 1555, que fuera él y no otro el que trajera la imagen como regalo y en recuerdo de su fundación y que según los entendidos y los diversos ejemplos que de ello hemos visto en otros muchos virreyes, era costumbre entre los mecenas que patrocinaban dichas fundaciones y obras.

Sin embargo, no descartamos la posibilidad de encontrar, en los archivos de dicho convento, algún documento de la época en el que nos desvele dicha posibilidad. ¡Así sea!





Plaza de la Cruz, 4 Teléf.: 925 745 816 45516 La Puebla de Montalbán (Toledo)

